

caminar por lugares montuosos e aspe-
 ros de se venir por el danubio abaxo ha-
 sta llegar al rio reno. E des q̄ ya se vierō
 en las anchuras del reyno de farmacia/
 ala entrada de los llanos de thecia: vinie-
 ron alli el rey garfides y el rey geraldina
 se ofrecer al rey de persia cō treynta mil
 hōbres. Estos dos reyes ya auays leydo
 en la primera parte deste libro como por
 pleytesia se obligaron e juraron de dar
 en cada vn año parias al emperador vas-
 peraldo e agora como vieron el gran po-
 der con que este rey de persia venia / jun-
 taron se con el negando el assiento que a-
 uian dado / assi que estos con todos los
 otros continuando su camino llegarō fa-
 sta la ciudad de sambrana: esta era la pri-
 mera de las ciudades del imperio de ale-
 mania. Esta ciudad era muy fuerte e a-
 marauilla / ella no era muy grande q̄ no
 auia en ella sino cinco mill moradores /
 mas la gēte della era muy belicosa e biē
 diestra en las artes de la guerra a causa
 que erā fronteros a los sarmatas / esta-
 ua esta ciudad en vna ladera: e por el vn
 cabo la cercaba el rio araxe: e por el otro
 el alto monte prisol / el qual era de tanta
 defensa para la ciudad que solos die hō-
 bres q̄ en lo alto del monte estuuiessen ba-
 stayan para los defender a los exercitos
 todos que alli veniā e otros tantos: acua
 fa deste rio era muy fertil toda aq̄lla co-
 marca a tanto q̄ no parecia sino vn pa-
 rayso terrenal. E visto por el rey de per-
 sia la disposicion de aquella tierra: acoz-
 do de assentar sitio sobre la ciudad pen-
 sando tomalla por hambre que por otra
 manera demasiado era pensallo / bien es-
 tuuo aqui el rey de persia tres meses / e
 mas hasta que del todo talaron aquella
 tierra / e como la gente de los exercitos
 se derramauan por muchas partes: sa-
 lian los de la ciudad en celadas / e mata-
 uan e catiuauan muchos dellos. E vno
 de los saltos que los de la ciudad vn dia
 hizieron fue este. Auays de saber que en

vn verde prado que junto al rio estaua te-
 nia assentado su real el rey garfides vno
 de los dos que quebrantaron la pleytesia
 e tenia vna muy rica tienda armada jū-
 to ala ribera / la qual estancia se parecia
 muy bien desde la ciudad / e vna noche
 juntaron se hasta cinquenta mancebos de
 los mas sueltos e animosos que en la ciu-
 dad auia: e hizieron vnas vestiduras de
 lienco negro al traje de los de persia: e de
 baxo dellas se ciñeron sus espadas / e as-
 si juntos passaron el rio nadado el qual
 era tan hondo que ninguno se atreuiera
 a fazer lo porque allēde de ser hondo era
 muy ancho e muy corriente / assi que pa-
 sados estos mancebos de la otra parte
 del real: avn que eran vistos de la guar-
 da de aquella noche no fueron pregunta-
 dos quien eran porque el traje los alogu-
 ro mucho: e entrado por medio de la estā-
 cia de aquel rey garfides no pararon fa-
 sta su tienda / al qual hallaron durmien-
 do en su cama / e como era ala primera
 vela todos dormian a muy buen sueño /
 seys dellos se allegaron ala cama del rey
 y echado vn badal ala boca sacaronlo en
 brazos e lançaron se con el al agua. E o-
 tros tomaron a otros dos grandes se-
 ñores que alli en la tienda dormian. E
 los que quedarō echaron mano por sus
 espadas e començaron de herir por quā-
 tos alli estauan tan crudamente que an-
 tes q̄ fueren sentidos auian muerto mas
 de quinientos hombres e heridos mu-
 chos mas: e ya quādo vieron que recre-
 cia gente lançaron se al agua: mas como
 hazia la noche muy escura: no fueron vi-
 stos / e assi se boluieron a su ciudad muy
 a su salvo e seguros. Bize la hystoria q̄
 desta forma q̄ esta noche hizieron estos
 mancebos este salto lo hizieron otras mu-
 chas noches / mas ala fin fueron presos
 y hechos puestas / mas segū el estroço q̄
 ellos auian fecho en los enemigos ya bie-
 vengada teniā su muerte q̄ avn en esta no-
 che q̄ los prendieron matarō mas de tre-